

SECUELA DE DOLOR Y AMARGURA

La tragedia de Maihue y el otro Chile

José AYLWIN - Azkintuwe. 5 Diciembre 2005

Silenciados, por cuanto su voz no encuentran espacio en los medios de comunicación masivos, y por cuanto cuando postulan a funciones públicas se les ponen obstáculos que lo imposibilitan. Las imágenes de marginación, pobreza y sufrimiento de los mapuche de Maihue que en estos días hemos visto por la televisión a raíz de esta tragedia, contrastan radicalmente con las del Chile “moderno” –blanco, urbano desarrollado- con las que cotidianamente se nos bombardea desde el mundo oficial.

Se trata en este caso del Chile indígena; un Chile negado, discriminado y silenciado. Negado, por cuanto sus pueblos no han sido reconocidos por la Constitución

Ojala la tragedia de Maihue motive a los partidos políticos, a los medios de comunicación y a la sociedad chilena en su conjunto a desarrollar una reflexión más profunda.

Conmoción ha causado la tragedia ocurrida días atrás en el Lago Maihue, en la zona cordillerana de la provincia de Valdivia. Como sabemos, en la ocasión una modesta y obsoleta embarcación, sin chalecos salvavidas y con capacidad para 18 pasajeros, trasportaba 33 personas, la mayoría de ellos estudiantes mapuche de la comunidad de Rupumeica, que viajaban a los internados en que estudiaban en Llifén, Futrono y Valdivia. Como consecuencia de la sobrecarga y la precariedad de la embarcación, así como del mal tiempo reinante, la nave naufragó, pereciendo siete personas y desapareciendo otras diez.

El hecho pudo haber ocurrido mucho antes, puesto a que la comunidad desde hace años venía manifestando a las autoridades su preocupación sobre el peligro que significaba el cruzar el lago en esta frágil embarcación, sin ser hasta ahora escuchados. Ocurre, sin embargo, a dos semanas de las elecciones presidenciales, dejando en evidencia el otro Chile del que tanto se habla en este contexto, pero respecto al cual poco se hace.

Se trata en este caso del Chile indígena; un Chile negado, discriminado y silenciado. Negado, por cuanto, a pesar de alcanzar a una población cercana al millón, sus pueblos no han sido reconocidos por la Constitución Política, la que sigue considerando –gracias a la ceguera y/o indiferencia de los sectores conservadores que hoy asumen la causa de los desposeídos- que el Estado chileno es de carácter mono étnico, esto es, está compuesto por un solo pueblo: “el chileno”.

Discriminados en lo económico, ya que sus comunidades –según estadísticas oficiales – son claramente más pobres que las no indígenas; en lo cultural, por cuanto sus lenguas y culturas no se enseñan en los colegios como las de nuestros

antepasados europeos; en lo racial, por cuanto sus rostros no aparecen en la TV - a excepción de aquellos folclorizados que aparecen en los spots de los presidenciables-; en lo político, por cuanto no tienen participación en las instancias públicas en las que se toman decisiones sobre sus vidas; en lo judicial, por cuanto los tribunales los sancionan como terroristas –a requerimiento del gobierno actual, claro está- mientras que quienes usurpan sus tierras, y aún aquellos que abusan de ellos o atentan contra sus vidas, permanecen en libertad.

Silenciados, por cuanto su voz no encuentran espacio en los medios de comunicación masivos, y por cuanto cuando postulan a funciones públicas -como lo hizo recientemente Aucán Hulcamán- se les ponen obstáculos que lo imposibilitan. Las imágenes de marginación, pobreza y sufrimiento de los mapuche de Maihue que en estos días hemos visto por la televisión a raíz de esta tragedia, contrastan radicalmente con las del Chile “moderno” –blanco, urbano desarrollado- con las que cotidianamente se nos bombardea desde el mundo oficial.

A pesar que la superación de la pobreza y la equidad en la distribución del ingreso forma parte del discursos de todos los presidenciables, ninguno de ellos ha realizado propuestas acabadas para abordar la dramática realidad de injusticia que viven los indígenas y sus comunidades a lo largo del país. Ello resulta paradójico si tomamos en cuenta que, el mal llamado “conflicto mapuche” –porque detrás de un conflicto siempre hay dos o más partes involucradas-, ha sido posiblemente uno de los conflictos sociales más graves del país durante la última década.

Ojala la tragedia de Maihue motive a los partidos políticos que apoyan a los presidenciables, a los medios de comunicación y a la sociedad chilena en su conjunto a desarrollar una reflexión más profunda sobre la compleja realidad que hoy viven los indígenas en Chile, sobre sus demandas de reconocimiento, como pueblos, y sobre la forma como han sido abordadas las relaciones interétnicas en otros contextos en América Latina y del planeta. De ser así, hechos evitables como este, con su secuela de dolor y amargura, no deberían volverse a repetir en el futuro / **Azkintuwe**

** Abogado, co-director del Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME web productions 1999 -2010 